

UN CUENTO DEL SENDEBAR

José Fradejas Lebrero
UNED

Perry¹, a quien sigue en su hermoso libro M. J. Lacarra², “localiza los antecedentes de tres cuentos (del *Sendeban*) en la literatura grecolatina”; se refiere a:

- nº 19 - Los huéspedes envenenados.
- nº 21 - El dinero en depósito.
- nº 22 - El mercader de sándalo.

Yo hice lo mismo en mi edición³ y olvidé, entre mis papeletas, una que amplía esta nómina al:

- nº 12 - Lewilyn y su perro.

Por ello hoy creo que debemos hacer constar la existencia de esta variante que nos presenta Pausanias en su *Itinerario o Descripción de Grecia*, en relación con la ciudad de Ofiteia.

Anfliciaia (en la Fócida): los nativos cuentan acerca de ella la siguiente leyenda:

¹ Perry, B. E. “The Origin of the *Book of Sindbad*”, *Fabula*, 3, 1959-60, p. 90.

² Lacarra, M. J. *Cuentística medieval en España: los orígenes*. Zaragoza, 1979, p. 27.

³ *Sendeban. Libro de los engaños de las mujeres*, ed. modernizada por José Fradejas. Madrid, Editora Nacional, 1981, pp. 13 y 119-20.

Un cierto gobernante, sospechando que unos enemigos estaban tramando una intriga contra su hijo pequeño, puso al niño en una vasija y lo escondió en aquella parte del país en que creyó era mayor la seguridad. Ahora bien: un lobo atacó al niño, pero una serpiente se enroscó en torno a la vasija y montó allí una estricta vigilancia. Cuando el padre del niño llegó, suponiendo que la serpiente se había propuesto atacar al niño, le lanzó su jabalina, que mató a la serpiente y también a su hijo. Pero, informado por los pastores de que había dado muerte a la bienhechora y protectora de su hijo, hizo una pira común para la serpiente y su hijo.

Ahora bien: dicen que todavía en nuestros días el lugar se parece a una pira ardiendo, afirmando que a causa de esta serpiente la ciudad se llamó Ofiteia⁴.

Debemos hacer notar varios aspectos:

- I.- La versión de Pausanias (s. II d. C.) es dos siglos anterior al *Panchatantra*, primitiva versión hindú. No quiero decir que sea la original, pero bien pudiera serlo y haber emigrado a Oriente.
- II.- En el cuento observamos la lucha entre un animal benéfico: icneumon, mangosta, armiño, comadreja, turón o, lo que es más común, un perro. El texto de Pausanias se singulariza porque es una serpiente, al igual que en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*⁵. Téngase en cuenta que en las versiones orientales suele ser, por contra, animal maléfico. De forma similar el número de protagonistas maléficos es menor y suelen ser una rata, un cocodrilo, la serpiente o un lobo, al igual que en Pausanias.
- III.- En todas las versiones orientales, y sus derivados, el niño se salva gracias a la actitud del animal benéfico. Aquí el padre comete un doble delito pues no sólo mata al animal benefactor —la serpiente— sino también al hijo, lo cual hace más doloroso el accidente.

⁴ Pausanias. *Descripción de Grecia*, en *Historiadores griegos*. Madrid. Aguilar, 1969. Libro X, cap. 33 § 10, p. 523.

⁵ Ed. facsímil. San Sebastián, 1934, fol. LXIII.

IV.- En Pausanias se nos presenta como cuento etiológico que nos explica cómo el resplandor del lugar de enterramiento de la serpiente sorprende, admira y da lugar al nombre de una ciudad.

Es posible que haya habido una contaminación cristianizadora entre las versiones orientales y la griega de Pausanias, para dar lugar a la erección del monumento funerario o iglesia que se erige en honor del perro muerto, que ha salvado al niño: bien sea un menhir (Inglaterra), tumba (Beth o Bedd Gellert), o bien una iglesia, sobre una tumba, donde se da culto a San Ganelón, San Guinefort⁶ (Francia) o a San Buenoifuerte (en Italia) y de ellos toman algunos lugares su nombre, como la ciudad de Ofiteia.

En conclusión: un cuarto cuento del *Sendebär* se contaba también en el mundo clásico, con valor etiológico que no parecían tener las antiguas versiones orientales, pero que sí aparece en las versiones tradicionales europeas.

⁶ Schmitt, J. C. *Le Saint Lévrier. Guinefort guérisseur d'enfants depuis le XIII^e siècle*. París, 1979.